

**ART BUCHWALD**

**LIQUIDANDO EL NEGOCIO**

Washington.—La radical propuesta del director general de Correos, Lawrence O'Brian, de suprimir el departamento postal y convertirlo en una corporación con fines lucrativos, está siendo estudiada muy seriamente. Tal proposición se basa en que el departamento pierde dinero y considera que por lo menos debería cubrir gastos.

La dificultad del plan estriba en que si es adoptado surgirán problemas con los restantes departamentos del Gobierno que también pierden dinero, y llegará un momento en que cada miembro del gabinete pida que su departamento respectivo sea a su vez convertido en organización comercial.

Veamos lo que sería, en este supuesto, una sesión de gabinete dentro de unos años:

- Caballeros, el Presidente de los Estados Unidos.
- Bien, comencemos la reunión. Oigamos al presidente de la junta directiva del Interior.
- Me place anunciar, señor Presidente, que la corporación de Interior no pierde dinero. Hemos vendido el Gran Cañón del Colorado para lograrlo, pero todavía tenemos el Parque Nacional de Yellowstone, y aumentando los alquileres de las reservas indias podríamos terminar bien el año.
- Muy bien, ¿qué dice la corporación de Trabajo?
- Señor Presidente, estamos en muy buena situación. Fusionándola con el sindicato de Transportes hemos podido cancelar nuestro déficit e incluso invertir fondos en bonos negociables.
- Eso es maravilloso, Willard. ¿Seguimos cargando sustanciosos honorarios a quienes invocan la ley Taft-Hartley?
- Sí, señor. Esta ha sido una de nuestras mejores fuentes de ingresos.
- Magnífico. Oigamos ahora al jefe de la junta directiva de la corporación de Justicia.
- Señor Presidente, me satisface poder decir que la Justicia va sobre ruedas. Perdimos dinero en los casos criminales, pero hemos obtenido ganancias vendiendo equipos para interferir conversaciones telefónicas a compañías privadas. Empleamos el excedente en comprar un hipódromo en las afueras de Washington, y nos está yendo muy bien.
- Siempre que no abran los domingos, supongo que la cosa no tiene nada de malo. ¿Tiene algo que informar el presidente de la corporación de Transportes?

—Como usted ya sabe, señor Presidente, nos fusionamos con la General Motors y nos iba muy bien hasta que Ralph Nader escribió la continuación de su libro «Inseguros a cualquier velocidad». Ahora la venta de automóviles se ha reducido. Hemos pedido a la corporación de Justicia que le siga los pasos a Nader, pero nos han contestado que esa tarea no les incumbe.

—Bien, nada de altercados. Oigamos a la corporación de Defensa. Veo por sus libros que han perdido cincuenta mil millones de dólares el pasado ejercicio. ¿Hemos de atribuirlo a mala administración?

—Sí que causa mal efecto, señor Presidente, pero la guerra del Vietnam no da beneficios. Quizá no hubiéramos debido meternos en ella. Si hubiera que volver a empezar, creo que tendría más cuenta pelear con Suiza.

—Bien. Si la corporación de Defensa no arroja mejores resultados, quizá fuera más conveniente abandonarla.

—Tengo una idea que nos equilibraría.

—¿Cuál?

—Conrad Hilton desea comprar el Pentágono y llamarlo "McNamara Hilton".

—Que haga una oferta y la consideraremos. Creo que por hoy esto es todo. ¡Ah! A propósito. La semana que viene nos reuniremos en el hotel Shoreham, en lugar de hacerlo aquí.

—¿Por qué, señor Presidente?

—Howard Johnson, el conocido propietario de las cadenas de restaurantes, acaba de alquilar la Casa Blanca en condiciones muy razonables...

(Copyright, 1967, The Washington Post Co. Distribuido por Editors Press Service. - Agencia Zardoya)

cinematográfica; «Do re mi fa sol», «La Parralás», «La señorita de Trévelez», «El traje de luces», entre otras. Su venta humorística queda sobre todo en las colaboraciones de «La Codorniz» y en artículos de «ABC».

El nombre de Edgar Neville tuvo la virtualidad de aparecer tanto en la

crónica de sociedad —era conde de Berlanga— como en el repertorio de escritores y artistas de una época: Agustín de Foxá, Jardiel Poncela, Ramón Gómez de la Serna, Sebastián Miranda...

Fuente: CIFRA, EUROPA PRESS y ARCHIVO

# bañadores Meyba® para todos

submarinistas, esquiadores, yachtsmen, pescadores e incluso "Play-Boys" de verano



¿olvidamos a alguien?